CARLOS LASARTE

Catedrático Emérito de Derecho Civil – UNED Madrid

FÁTIMA YÁÑEZ

Catedrática de Derecho Civil UNED Madrid

INTRODUCCIÓN Y DERECHO DE LA PERSONA

PRINCIPIOS DE DERECHO CIVIL

TOMO PRIMERO TRIGÉSIMA EDICIÓN

Revisada y actualizada con la colaboración de

Araceli Donado Vara Profesora Titular de Derecho Civil Francisco J. Jiménez Muñoz Catedrático de Derecho Civil

Marcial Pons

MADRID | BARCELONA | BUENOS AIRES | SÃO PAULO 2025

ÍNDICE

Abreviaturas	XXV
Prólogo a la trigésima edición	XIX
Semblanza del prof. Carlos Lasarte	XXXI
CAPÍTULO 1	
EL DERECHO CIVIL ESPAÑOL	
1. El concepto de Derecho civil: las concepciones histórica y apriorística del Derecho civil	2
2. Los supuestos institucionales del Derecho civil y las formas históricas del mismo	2
2.1. Aproximación a los supuestos materiales del Derecho civil2.2. Las distintas formas históricas del Derecho civil: la codificación como	2
punto de partida metodológico	3
3. La materia propia del Derecho civil	4
3.1. El Derecho civil como Derecho de la persona	4 5
4. El Derecho civil como Derecho privado: sentido y alcance de la distinción entre Derecho público y Derecho privado	7
5. El Derecho civil como Derecho común: Código Civil y leyes especiales	8
CAPÍTULO 2	
LA CODIFICACIÓN Y LOS DERECHOS FORALES	
La codificación en general: las bases históricas e ideológicas del movimiento codificador	12
2. La codificación civil española	13
 2.1. El fracasado proyecto de 1851 y la publicación de las leyes especiales . 2.2. El Código Civil	13 14 15

X ÍNDICE

			Pág.
3.		lerechos forales y la llamada <i>cuestión foral</i> : planteamiento e incidencia proceso codificador	15
4.		listintas soluciones de la <i>cuestión foral</i> : desde la ley de bases hasta las pilaciones forales	16
	4.1.4.2.	Ley de bases y redacción originaria del Código Civil: la técnica prevista de los Apéndices	1 <i>6</i> 17
5.	Relac Cons	ciones entre el Derecho civil general y los derechos civiles forales tras la titución	20
	5.1. 5.2.	El artículo 149.1.8 de la Constitución	20 21
		CAPÍTULO 3	
		ORDENAMIENTO JURÍDICO Y FUENTES DEL DERECHO	
1.	Estru	ictura general y clases de las normas jurídicas	28
	1.1. 1.2. 1.3. 1.4. 1.5. 1.6.	Norma jurídica y disposición normativa	28 29 29 30 30 31
2.		énesis de las normas jurídicas: las fuentes del Ordenamiento jurídico ñol	31
	2.1.2.2.	El planteamiento civilista y el significado de la expresión «fuentes del Derecho»	31 32
3.	La Co	onstitución española de 27 de diciembre de 1978	33
	3.1. 3.2.	Caracterización general de la Constitución española Eficacia normativa de la Constitución española	33 34
4.	Las l	eyes	34
	4.1. 4.2. 4.3. 4.4. 4.5. 4.6.	Las Leyes orgánicas y las Leyes ordinarias	35 36 36 37 37 38
5.	La co	stumbre y los usos	39
	5.1. 5.2. 5.3.	Concepto de costumbre	39 40 41
6.	Los p	principios generales del Derecho	42
7. La jurisprudencia		-	44
	7.1.	La jurisprudencia como fuente del ordenamiento jurídico	44

ÍNDICE XI

		_	Paş
	7.2.	El recurso de casación como criterio unificador de la doctrina jurispru-	
	7.3.	dencialLa doctrina jurisprudencial: ratio decidendi y obiter dicta	
0		v i	
8.		recho de la unión europea	
	8.1. 8.2.	Introducción	
	8.3.	El Parlamento Europeo	
	8.4.	El Consejo de la Unión Europea	
	8.5. 8.6.	La Comisión	
	8.7.	El Consejo Europeo	
9.	Rasg	os específicos del ordenamiento jurídico europeo	
		ratados europeos	
		s legislativos de la unión europea	
		El Reglamento.	
		La Directiva	
	11.3.	La Decisión	
	11.4.	Los Dictámenes y las Recomendaciones	
		CAPÍTULO 4	
		LA APLICACIÓN DE LAS NORMAS JURÍDICAS	
1.	Los p	problemas de aplicación del Derecho	
2.	La bi	ísqueda de la norma aplicable: la calificación	
	2.1.	Las instituciones jurídicas	
	2.2.	Calificación, analogía e interpretación	
3.	El pr	incipio iura novit curia	
4.	La po	osible inexistencia de normas jurídicas concretas	
	4.1.	Las lagunas de la ley	
	4.2.	Las lagunas del Derecho	
5.	La in	tegración del Ordenamiento: la analogía	
	5.1.	Concepto y clases de analogía	
	5.2.	Condiciones y limitaciones de la analogía	
6.		s medios de integración del Ordenamiento. La jurisprudencia y la equi-	
		La omnicomprensividad del ordenamiento	
	6.2. 6.3.	Función complementadora de la jurisprudencia	
7		terpretación de las normas jurídicas	
1.			
	7.1. 7.2.	Concepto e importancia	
	7.3.	La interpretación literal	
	7.4.	La interpretación sistemática	
	7.5.	La interpretación histórica	
	7.6. 7.7.	La interpretación sociológica El resultado de la interpretación: la interpretación teleológica	
	1.1.	Li resumado de la interpretación, la litterpretación televiógica	

XII ÍNDICE

		_	Pág.
	7.8. 7.9.	Otras clases de interpretación La Constitución y la interpretación del ordenamiento	72 72
		CAPÍTULO 5	
		LA VIGENCIA Y EFICACIA DE LAS NORMAS	
1.	Viger	ncia de las disposiciones normativas	76
	1.1. 1.2. 1.3.		76 76 77
2.	El pr	incipio de la irretroactividad de las leyes	78
	2.1. 2.2. 2.3.	Planteamiento: problemas y disposiciones de Derecho transitorio La formulación de la tendencial irretroactividad de las leyes La posible retroactividad y su graduación	78 78 80
3.		disposiciones transitorias del Código Civil como Derecho transitorio	81
4.	El án	nbito espacial de vigencia de las normas	82
	4.1. 4.2.	Planteamiento: remisión al Derecho internacional privado El Derecho interregional	82 83
5.	El de	ber general de cumplimiento de las normas	84
	5.1. 5.2. 5.3.	Los destinatarios de las normas	84 85 86
6.	La vi	olación de las normas y su sanción	87
	6.1. 6.2. 6.3. 6.4. 6.5.		87 88 88 89 90
		CAPÍTULO 6	
		LOS DERECHOS SUBJETIVOS	
1.	La re	lación jurídica	94
	1.1. 1.2. 1.3.	La idea de relación jurídica	94 95 95
2.	El de	recho subjetivo	96
	2.1. 2.2. 2.3. 2.4.	Introducción: ordenación social y ámbito de libertad de la persona La noción de derecho subjetivo	96 97 98 98
3.	Clasi	ficación de los derechos subjetivos	99
	3.1.	Derechos patrimoniales y extrapatrimoniales	99

ÍNDICE XIII

		Pág.
	3.2. Derechos generales o absolutos y derechos relativos.3.3. Derechos principales y derechos accesorios.	
4.	Nacimiento y adquisición de los derechos subjetivos	10
	4.1. En general	
6.	Modificación subjetiva: sucesión y transmisión	10
1.	7.1. En general	10
	CAPÍTULO 7	
	EL EJERCICIO DE LOS DERECHOS	
1.	El ejercicio de los derechos y sus límites	10
	1.1. El ejercicio de los derechos1.2. Los límites de los derechos	10 10
2.	Los límites extrínsecos en el ejercicio de los derechos	10
	2.1. La colisión de derechos2.2. Las situaciones de cotitularidad	
3.	Los límites intrínsecos al ejercicio de los derechos	11
	La buena fe en el ejercicio de los derechos	
	La doctrina de los propios actos	
	6.1. La construcción jurisprudencial del principio6.2. La formulación legal de la prohibición del abuso del derecho6.3. Expansión y retroceso del abuso del derecho	11
7.	La protección de los derechos	11
	 7.1. Introducción: defensa privada, administración de justicia y arbitraje. 7.2. La autotutela	11 a 11 12 12
	asuntos civiles y mercantiles	
	CAPÍTULO 8	
	LA PRESCRIPCIÓN Y LA CADUCIDAD	
1.	El transcurso del tiempo y las relaciones jurídicas	12
	 Introducción: los límites temporales en el ejercicio de los derechos El cómputo del tiempo conforme al artículo 5 del Código Civil El cómputo del tiempo en otras disposiciones legislativas 	12

XIV ÍNDICE

	_	Pág.
2.	La prescripción	129
	2.1. Prescripción extintiva y prescripción adquisitiva.2.2. Presupuestos de la prescripción.	129 130
3.	Cómputo del plazo de prescripción	130
4.	Interrupción del plazo prescriptivo	131
	 4.1. Ejercicio judicial	131 133 133 134
5.	Alegabilidad y renuncia de la prescripción	134
	Principales plazos de prescripción	135 135
	7.1. La caducidad de los derechos	135 137
8.	Reconsideración: caducidad y prescripción como opciones del legislador y de los particulares	137
	CAPÍTULO 9	
	LA PERSONA	
1.	Persona y derecho de la persona	140
	1.1. La condición jurídica de persona: personalidad y personificación1.2. El Derecho de la persona	140 141
2.	La personalidad	141
	2.1. Capacidad jurídica y capacidad de obrar: distinción eliminadapor la LAPCD	141
•	2.2. La igualdad esencial de las personas	142
3.	El estado civil de las personas.	143
	 3.1. El ejercicio de la capacidad jurídica y estado civil	143 143 144
4.	El nacimiento	144
	 4.1. Requisitos para la atribución de personalidad 4.2. El momento del nacimiento: partos múltiples 4.3. El nasciturus o concebido pero no nacido 4.4. Los nondum concepti 	144 145 146 <i>147</i>
5.	La extinción de la personalidad: la muerte	148
	 5.1. La muerte y la declaración de fallecimiento o muerte presunta	148 148 148 150 151

ÍNDICE XV

		_	Pág.
		CAPÍTULO 10	
		LOS DERECHOS DE LA PERSONALIDAD	
1.	Intro	ducción: derechos fundamentales y derechos de la personalidad	154
		clasificación instrumental de los derechos de la personalidad	155
		recho a la vida	155
	3.1. 3.2. 3.3.	La vida y la integridad física	155 157 159
4.	Las l	ibertades	161
5.	La in	tegridad moral y la esfera reservada de la persona	162
	5.1. 5.2. 5.3.	Introducción	162 163 165
5.4.	La le	sión de la esfera reservada de la persona: las intromisiones ilegítimas	168
6.	La in	dividualidad de la persona	171
	6.1.	El derecho al nombre	171
	6.2. 6.3.	El seudónimo	172 173
7.	Cara	cterización general de los derechos de la personalidad	175
	7.1.	La esencialidad o inherencia a la persona	175
	7.2.	La condición de derechos personalísimos	176
	7.3. 7.4.	El deber general de respeto	176 176
8.	Refe	rencia a la garantía y protección de los derechos fundamentales	177
9.	La le	sión de los derechos de la personalidad y la reparación del daño causado	178
	9.1.	El daño moral	178
	9.2.	La obligación de reparar el daño causado	179
		CAPÍTULO 11	
		EL EJERCICIO DE LA CAPACIDAD JURÍDICA	
1.	La m	ayoría de edad y la plena capacidad de obrar	182
		Introducción: la reducción a los dieciocho años	182
		La constitucionalización de la mayoría de edad	182
2.	La m	inoría de edad	183
	2.1. 2.2. 2.3.	La adquisición gradual de la capacidad: la Ley 11/1981 La Ley de protección del menor La protección integral de la infancia y de la adolescencia frente a la	184 185
2	Loo	violencia	186
3.		Marcarío do adad yawaya amanainasión	187
	3.1. 3.2. 3.3.	Mayoría de edad <i>versus</i> emancipación	187 188 190

XVI ÍNDICE

		Pág.
4.	La Constitución de 1978: la abolición de la discriminación por sexo	. 191
	La transexualidad	
	CAPÍTULO 12	
	CAPACIDAD, DISCAPACIDAD Y CARGOS TUITIVOS	
1.	Incapacitación y apoyo para el ejercicio de la capacidad jurídica: viejo y nue vo sistema	
	1.1. La redacción originaria del Código Civil y las primeras reformas:	107
	Leyes 13/1983 y 41/2003	a s
	personas con discapacidad	a
2.	Los cargos tuitivos en el sistema anterior a la LAPCDO ley 8/2021, de 2 de junio	e . 201
	La tutela en el sistema instaurado por la LAPCDO ley $8/2021$, de 2 de junio .	
4.	Las nuevas medidas de apoyo a las personas con discapacidad para el ejerci cio de su capacidad jurídica	. 202
	 4.1. Las medidas voluntarias	. 204 . 207
	CAPÍTULO 13	
	LA AUSENCIA Y LA DECLARACIÓN DE FALLECIMIENTO	
1.	Fundamento de las instituciones relativas a la ausencia en sentido amplio	. 214
2.	Medidas provisionales en caso de desaparición de la persona	. 215
	2.1. En general: presupuestos y requisitos2.2. El defensor del desaparecido	. 215 . 216
3.	La declaración de ausencia legal	. 216
	 3.1. Requisitos exigidos para proceder a la declaración de ausencia legal 3.2. Personas legitimadas para promoverla	. 218 . 218 . 218
	 4.2. Efectos de carácter patrimonial	. 222 . 223
	4.4. La reaparición del declarado fallecido	. 223

ÍNDICE XVII

			Pág.
		CAPÍTULO 14	
		LA NACIONALIDAD	
1.	La na	acionalidad	228
	1.1.	Significado y concepto: nacionalidad y apatridia	228
	1.2.	Nacionalidad y ciudadanía	229
	1.3. 1.4.	Regulación normativa	229
2			
۷.		acionalidad de origen	230
	2.1.	Ius sanguinis o filiación	230 231
	2.3.	Adopción de menores extranjeros por españoles	23
	2.4.	Consolidación de la nacionalidad o posesión de estado	232
	2.5.	La descendencia de personas exiliadas o represaliadas: la Ley 52/2007	232
3.	La na	acionalidad derivativa	233
	3.1.	La opción	233
	3.2. 3.3.	La carta de naturaleza	23 ²
	3.4.	Requisitos comunes a la adquisición derivativa	240
4.	La co	onsolidación de la nacionalidad por posesión de estado	240
		érdida de la nacionalidad española	24
	5.1.		242
	5.2.	La privación de la nacionalidad	243
6.	La re	cuperación de la nacionalidad española	243
	6.1. 6.2.	La recuperación ordinaria y sus requisitos La previa habilitación para la recuperación	244 244
7.	La do	oble nacionalidad	244
8.	Naci	onalidad y matrimonios de complacencia	240
		CAPÍTULO 15	
		LA VECINDAD CIVIL Y EL DOMICILIO	
1.	Signi	ficado de la vecindad civil	250
	1.1.	Vecindad civil, condición política y vecindad administrativa de los españoles	25
	1.2.	Regulación normativa de la vecindad civil	25
2.	La at	ribución de la vecindad civil	252
3.	La co	oincidencia de la vecindad en los padres o progenitores: ius sanguinis	252
4.	La di	stinta vecindad de padres o progenitores	253
	4.1. 4.2.	La atribución de la vecindad civil por los padres	253 254
5.	Adqu	isición de la vecindad civil en virtud de opción	255
	5.1.	La opción por matrimonio	25. 25.

XVIII ÍNDICE

		_	Pág.
	5.3.	La opción por adquisición de la nacionalidad española	256
6.	La ac	lquisición por residencia	256
7.	La ve	cindad civil y la nacionalidad	257
	7.1.	La vecindad civil subsiguiente a la adquisición de la nacionalidad española	258
	7.2.	La recuperación de la nacionalidad y de la vecindad civil	259
8.	El do	micilio: concepto y significado	259
		es de domicilio	260
	9.1. 9.2.	El domicilio real o voluntario	260
	9.3.	2000 El domicilio electivo	261 261
		CAPÍTULO 16	
		EL REGISTRO CIVIL	
1.	El Re	egistro Civil: nociones fundamentales	264
	1.1.	Introducción	264
	1.2.	Datos inscribibles	265
	1.3. 1.4.	El nombre	266 267
2		lación reguladora	269
	_	nización del Registro Civil	270
	_	liversos asientos del Registro	271
٠.	4.1.	Inscripciones	271
	4.2.	Anotaciones	271
	4.3.	Notas marginales	272
	4.4.	Indicaciones	272
	4.5.	Cancelaciones	272
5.	Las i	nscripciones registrales, en particular	273
	5.1.	Inscripciones declarativas y constitutivas	273
	5.2.	El valor probatorio de las inscripciones	274
6.		ıblicidad formal	275
		Los medios de publicidad: la gratuidad de las certificaciones	275
	6.2.		276
	6.3. 6.4.	Reterencia al Libro de tamilia	276 277
	0.4.	Caracteristicas fundamentales dei fidevo Registro Civii	211
		CAPÍTULO 17	
		LAS PERSONAS JURÍDICAS	
		ducción	280
2.	El fu	ndamento y la admisibilidad de las personas jurídicas	281
	2.1.	La persona jurídica como persona ficta	281

ÍNDICE XIX

		_	Pág.
	2.2. 2.3.	La concepción antropomórfica	282 283
3	Lasn	ersonas jurídicas en el Código Civil	284
٥.	3.1. 3.2. 3.3. 3.4.	La estructura básica de asociaciones y fundaciones	284 285 285 286
4.		nen básico de las personas jurídicas	286
	4.1. 4.2. 4.3. 4.4.	Personalidad y capacidad de obrar Domicilio de las personas jurídicas Nacionalidad de las personas jurídicas ¿Vecindad civil de las personas jurídicas?	287 288 289 290
		CAPÍTULO 18	
		LAS ASOCIACIONES	
1.	Asoci	aciones y derecho de asociación	294
		lación aplicable y clases de asociaciones	294
	2.1. 2.2. 2.3.	La antinomia entre la Ley 191/1964 y la Constitución La situación normativa actual: los tipos particulares de asociaciones La Ley Orgánica 1/2002, reguladora del derecho de asociación	294 295 296
3.	Cons	titución de la asociación	298
	3.1. 3.2. 3.3. 3.4.	La pluralidad de personas	298 299 300 301
4.	La co	ndición de socio	303
	4.1. 4.2. 4.3. 4.4.	Voluntariedad e intransmisibilidad de la cualidad de socio	303 303 304 305
5.	Esqu	ema organizativo y órganos directivos	306
6.	El pa	trimonio social y la gestión económica	306
	6.1. 6.2.	Patrimonio social y capacidad patrimonial	306 307
		spensión de las actividades de la asociaciónsolución o extinción de la asociación	308 308
		CAPÍTULO 19	
		LAS FUNDACIONES	
1.	Nocio	ones introductorias	312
		de fundaciones y legislación aplicable	313

XX ÍNDICE

		Pág.
	 2.1. Las fundaciones benéficas	314 314 315
3.	Constitución de la fundación	. 315
	 3.1. La voluntad del fundador 3.2. La dotación patrimonial 3.3. Los fines de interés general: los beneficiarios 3.4. La forma y la inscripción en el Registro 	316 317
4.	El gobierno de la fundación: el patronato	. 318
5.	La actividad de la fundación	. 319
	5.1. El patrimonio fundacional y la aplicación de las rentas5.2. Las actividades empresariales	319
	El protectorado	
7.	Extinción de las fundaciones	. 322
	CAPÍTULO 20	
	LOS BIENES Y LAS COSAS	
	LOS BIENES I LAS COSAS	
1.	El objeto de la relación jurídica	. 326
	1.1. Ideas generales	
2.	La distinción entre bienes muebles, animalesde compañía incluidos, e in muebles	
	 2.1. Inmuebles por naturaleza y por incorporación: las partes integrantes. 2.2. Inmuebles por destino: las pertenencias 2.3. Inmuebles por analogía 2.4. Bienes muebles 	. 329 . 331
3.	Otras cualidades de las cosas	. 331
	3.1. Cosas consumibles e inconsumibles3.2. Bienes fungibles y bienes infungibles3.3. El dinero como bien fungible3.4. Bienes divisibles e indivisibles	332 332
4.	Clases de cosas en relación con sus partes o con otras cosas	. 333
	4.1. Cosas simples y compuestas4.2. Las universalidades de cosas	. 333 . 334
5.	El régimen jurídico de los animales: el tránsito contemporáneo de <i>cosas a seres sensibles</i>	
6.	Los bienes de dominio público	. 336
	6.1. Bienes demaniales y bienes patrimoniales6.2. Criterios distintivos entre ambas categorías: las pretendidas notas ca racterísticas exclusivas de los bienes demaniales	- . 337
	6.3. Identidad básica del régimen jurídico de los bienes demaniales y patri moniales	
7.	Los frutos	. 339

ÍNDICE	XXI
INDICE	XXI

	_	Pág.
	7.1. Concepto	339 339 340
	CAPÍTULO 21	
	EL PATRIMONIO	
1.	La noción de patrimonio	344
	1.1. El patrimonio como conjunto de derechos1.2. La contemplación del patrimonio por nuestros textos normativos	344 345
2.	Los elementos patrimoniales	348
	2.1. Bienes y derechos2.2. Las deudas	348 349
3.	El patrimonio personal o general	350
	3.1. El patrimonio como emanación de la personalidad3.2. Las masas patrimoniales como conjuntos de bienes	350 350
4.	Los diversos tipos de patrimonio	351
	 4.1. Patrimonios separados 4.2. Patrimonios de carácter interino 4.3. Patrimonios de destino 4.4. Patrimonios colectivos 4.5. El patrimonio digital 	351 352 352 353 354
	CAPÍTULO 22	
	EL NEGOCIO JURÍDICO	
2. 3.	Hechos y actos jurídicos El principio de autonomía privada El negocio jurídico Los elementos del negocio jurídico	356 357 358 358
	Clasificación de los negocios jurídicos	359
	 5.1. Negocios inter vivos y negocios mortis causa. 5.2. Negocios personales y negocios patrimoniales. 5.3. Negocios típicos y negocios atípicos. 5.4. Negocios causales y negocios abstractos. 5.5. Negocios gratuitos y negocios onerosos. 5.6. Negocios bilaterales y negocios unilaterales. 5.7. Negocios solemnes y negocios no solemnes. 	359 359 359 359 360 360
	CAPÍTULO 23	
	LA VOLUNTAD NEGOCIAL	
	La voluntad negocial y su exteriorización Los medios y clases de declaración de la voluntad	364 364

XXII ÍNDICE

		_	Pág.
	2.1. 2.2. 2.3.	Declaraciones expresas y tácitas	364 365 365
3.	La in	terpretación del negocio jurídico	365
	3.1. 3.2. 3.3.	Interpretación, calificación e integración del negocio	365 366 367
4.	La vo	oluntad viciada	367
	4.1. 4.2. 4.3. 4.4. 4.5.	El error como vicio de la voluntad o error propio	367 368 369 370 370
5.		repancia entre la voluntad y la declaración: la voluntad oculta o no decla-	372
	5.1. 5.2. 5.3. 5.4.	Declaraciones iocandi causa o docendi causa La reserva mental	372 372 373 374
		CAPÍTULO 24 OTROS ELEMENTOS DEL NEGOCIO JURÍDICO	
1.	La fo	rma en los negocios jurídicos	378
		jeto de los negocios jurídicos	378
3.	La ca	usa del negocio jurídico	378
	3.1. 3.2. 3.3. 3.4. 3.5.	La causa en sentido objetivo	379 380 380 380 381
4.	Los l	lamados elementos accidentales del negocio jurídico	382
5.	La co	ondición	382
	5.1. 5.2. 5.3.	Noción general y requisitos	382 383 384
6.	El téi	mino o plazo	384
	6.1. 6.2.	El término como elemento accidental: término inicial y final	384 385
7.	El me	odo	385
	7.1. 7.2.	Noción y ámbito	385 385

		_	Pág.
		CAPÍTULO 25	
		LA INEFICACIA DEL NEGOCIO JURÍDICO	
1	Dron	uisa sobre la ineficacia del negocio jurídico	388
		ılidad	388
	2.1.	Causas de nulidad	389
	2.2.	La acción de nulidad	389
	2.3. 2.4.	Consecuencias de la nulidad	389 390
3.	La ar	nulabilidad	391
	3.1. 3.2. 3.3.	Causas de anulabilidad	391 392 394
4.	La pe	ervivencia de los negocios jurídicos inválidos	394
	4.1.	Las causas de invalidez y su posible sanación	394
	4.2. 4.3.	La confirmación del negocio jurídico anulable La denominada conversión del negocio jurídico nulo	395 395
5.	La rescisión		395
	5.1.		396
	5.2. 5.3.		397 397
		CAPÍTULO 26	
		LA REPRESENTACIÓN	
1	т.1	1	400
1.		generales	400
	1.1. 1.2.	La representación voluntaria o convencional y la representación legal. La actuación en nombre ajeno o <i>contemplatio domini</i> : la representación directa	400
	1.3.	La representación de carácter indirecto	401
	1.4. 1.5.	Otros supuestos de interposición gestora	402 402
		presentación directa y sus presupuestos	403
۷٠		Concepto y requisitos	403
	2.2.		403
3.	El po	der o la legitimación del representante	404
	3.1. 3.2.	El apoderamiento: poder y mandato	404 405
4.		adecuación entre actuación representativa y apoderamiento: el denomi-	407
	4.1. 4.2. 4.3.	Inexistencia de poder	407 408 408
5.		tificación de la falsa o inadecuada actuación representativa	408
		-	

XXIV ÍNDICE

			Pág.
	5.1. 5.2.	Carácter y consecuencias de la ratificación	409 409
6.	La actuación por cuenta ajena		410
		En generalLa inadmisibilidad del autocontrato o contrato consigo mismo	410 410
7.	La de	enominada representación indirecta	412
8.	La re	presentación legal	413
9.	Refer	rencia a la llamada representación orgánica	414

PRÓLOGO A LA TRIGÉSIMA EDICIÓN

La actualización y revisión de este prólogo ha sido realizada cuidadosamente con varios aspectos de nueva planta que han debido ser resaltados en la presente edición, y que mencionaremos seguidamente.

En primer lugar, citaremos la sanción de 50 euros impuesta por la Agencia Española de la Protección de Datos a Atrescorporación.

Ha sido tenido en cuenta también el Proyecto de Ley Orgánica, para la protección de las personas menores de edad en los entornos digitales, publicado en el Boletín de las Cortes Generales de 24 de junio de 2025.

También ha sido contemplada la STJUE 52/2025, de 29 de abril, relativa a la famosa Golden Visa, relacionada con la concesión de nacionalidad por carta de naturaleza.

Se contempla igualmente una relevante sentencia, la 155/2025, de 13 de febrero, de la Sala de lo Contencioso Administrativo; así como la cuestión de la eutanasia respecto de las personas con discapacidad.

Asimismo, se han incorporado las referencias oportunas al Proyecto de la Ley Orgánica para la protección de las personas menores de edad en los entornos digitales, de 11 de abril de 2025; así como el contenido de la STS 155/2025, de 12 de febrero, de la Sala de lo Contencioso-Administrativo; seguida por la Sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de 5 de diciembre de 2024.

Cambiando de tercio, se desarrolla y recuerda también la personalidad jurídica del Mar Menor de Murcia en la Sentencia del Tribunal Constitucional 142/2024; así como una referencia al Real Decreto Legislativo 1/2020, de 5 de mayo.

Finalmente, la consideración de una mascota como algo diverso a una cosa, ha llevado a un Juzgado español (el Juzgado Mercantil número 4 de Madrid) a plantear una cuestión prejudicial ante el Tribunal de Justicia de la Unión Europea, consistente en determinar si la desaparición de un animal de compañía durante un vuelo debe tener el mismo valor que la pérdida de una maleta o un paquete, a efectos de indemnización por su pérdida.

La compañía aérea solo está dispuesta a pagar lo previsto para equipaje facturado, frente a la reclamación de la dueña de la perra que exige una indemnización mucho más elevada por daños morales.

La jueza, ante la legislación española de protección y bienestar de los animales, presenta la cuestión prejudicial ante el TJUE para que aclare cómo debe interpretarse el Convenio de Montreal sobre la responsabilidad de las aerolíneas en caso de accidentes o incidentes durante el transporte aéreo internacional de pasajeros, equipaje y carga, ante las dudas sobre la consideración de un animal como un simple objeto de equipaje.

Madrid, primero de agosto de 2025

Carlos Lasarte Fátima Yáñez

Facultad de Derecho/UNED c/ Obispo Trejo 2, 5.ª planta Ciudad Universitaria 28040-Madrid clasarte@der.uned.es fyanez@ der.uned.es

SEMBLANZA DEL PROF. CARLOS LASARTE

Carlos Lasarte, discípulo de los profesores Alfonso de Cossío, en España, y de Francesco Galgano, en Italia, Licenciado en Derecho por la Universidad de Sevilla y Doctor en Derecho por la Universidad de Bolonia, con efectos desde finales de diciembre de 2013 tiene reconocidos 7 sexenios de investigación por la CNEAI. De otro lado, tiene acreditados 15 trienios y 9 quinquenios docentes.

Tras sus años iniciales como Profesor Ayudante y, después, Profesor Adjunto Numerario, fue Catedrático (1980-1989) y Secretario General (1981-1984) de la Universidad de Sevilla. Posteriormente, en comisión de servicios, durante los años 1989-1992 fue Vocal de la Comisión Gestora encargada de la instauración de la pres-



tigiosa Universidad Carlos III de Madrid, presidida por D. Gregorio Peces-Barba, desempeñando en ella, simultáneamente, la Secretaría General y el Vicerrectorado de Profesorado de dicha Universidad. Desde el comienzo del curso académico 1992-1993 ha ostentado la Cátedra (y, hasta finales de marzo de 2018, también la Dirección del Departamento) de Derecho Civil de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, destino desde el que, junto a la docencia ordinaria, ha dirigido más de veinte tesis doctorales y ha impulsado numerosísimas actividades complementarias de la docencia: Cursos de verano, Cursos de especialización, Jornadas de formación, Congresos internacionales, etcétera.

Junto a ello ha desplegado, y continúa haciéndolo, importantes funciones consultivas, tanto privadas (mediante la elaboración de informes y dictámenes para prestigiosas empresas e instituciones; informes periciales en distintas materias de Derecho privado ante diversas instancias judiciales), como públicas, en particular relacionadas con el Ministerio de Justicia: desde 1991 es Vocal Permanente de la Comisión General de Codificación; desde 2004 hasta 2010 ha sido Presidente de la Sección Española de la Comisión Internacional del Estado Civil y durante ese último año ha sido Presidente del Organismo Internacional. Desde el inicio del curso 2019/2020 ostenta la condición de Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Ha participado en más de una docena de obras colectivas y coordinado varias de ellas, como *La reforma de Derecho de Familia* (Sevilla, 1981) o uno de los más amplios comentarios a la Ley de arrendamientos urbanos de 1994 (Madrid, 1996), habiendo publicado numerosos artículos monográficos de diverso alcance y sobre variada temática, así como señeras obras institucionales, sumamente renombradas y caracterizadas por una cuidadísima y continuada actualización desde hace más

de un cuarto de siglo, varias de las cuales han superado la vigesimoquinta edición antes de su jubilación administrativa.

En su juventud fue becario de diversas instituciones (Real Colegio de San Clemente de los Españoles en Bolonia, Fundación March, Fundación Oriol-Urquijo, Servicio Alemán del DAD, Institut de Droits de l'homme en Estrasburgo, etc.) que le permitieron completar su formación universitaria tanto en España como en el extranjero y hacia las que sigue manifestando su cálido reconocimiento. En la transición democrática, tuvo el honor de recibir el I Premio Nacional de Feminismo, otorgado por el Ministerio de Cultura (1977).

Posteriormente, ha representado a España en diversas sesiones de la Conferencia de La Haya y en Estrasburgo, al igual que ha sido Profesor invitado y conferenciante en distintas Universidades extranjeras (Bolonia, París X-Nanterre, Universidad Nacional del Litoral, La Sapienza de Roma, Universidad de Buenos Aires, de La Habana, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad de Salerno, Universidad Nacional de Cuyo, Universidad de los Andes, Universidad Adolfo Ibáñez, Universidad de Antofagasta, etcétera).

Durante los cinco últimos lustros (desde 1990 hasta 2015), al menos, además de la docencia y gestión ordinarias, debe destacarse la dirección del Tercer Ciclo o Doctorado en la UNED, centrado en tres programas de notorio éxito entre el alumnado de toda la Nación española (con más de dos mil alumnos matriculados en dicho periodo): «Derecho patrimonial: la contratación contemporánea», «Familia, grupos familiares y crisis de pareja» y «La protección del consumidor».

Por ende, el profesor Lasarte es autor de diversas publicaciones en materia de contratación y consumidores, habiendo ostentado también la función de Presidente del Comité Científico de la Revista Estudios sobre el Consumo (hasta 2008) del Instituto Nacional del Consumo de España; así como Investigador principal en diversos proyectos I+D+I financiados por distintos Ministerios y entidades de Derecho público y privado. Entre otras publicaciones, al respecto cabe señalar, además del Manual sobre protección de consumidores y usuarios, las siguientes: «Protección de los consumidores y cláusulas de redondeo de los intereses en los préstamos hipotecarios», en Noticias de la Unión Europea, febrero, 2007; «El sistema arbitral de consumo en España», en Revista Peruana de Arbitraje, 3/2006; «La protección del consumidor como principio general del Derecho», en el Libro homenaje al profesor Manuel Albaladejo García, vol. 2, 2004; «Contratos turísticos, protección del turista y la Ley 7/1998, de 13 de abril, sobre condiciones generales de la contratación», Derecho y turismo: I y II Jornadas de Derecho Turístico, Málaga 1998-1999; «Interés legal y fiscal del dinero», Estudios de derecho civil en homenaje al profesor Dr. José Luis Lacruz Berdejo, vol. 2, 1993; «Protección al consumidor y carácter vinculante del folleto informativo en los viajes combinados», RCDI, 1997; y «La deuda de intereses», Anales de la Academia Matritense del Notariado, tomo 35, 1996.

De igual manera, ha incrementado la actividad investigadora en materia del Derecho de familia, con la creación y consolidación de una asociación, compuesta por profesores universitarios y profesionales del Derecho (que superan hoy, sobradamente, los dos centenares), como es el *Instituto de Desarrollo y Análisis del Derecho de Familia en España* (IDADFE), de continua y acreditada atención a los problemas contemporáneos planteados en el ámbito de la familia y en el sector normativo que la regula, como puede verse en las Jornadas, Seminarios y Congresos Internacionales convocados a través de dicha Asociación de la que, desde su creación, en 2003, es Presidente: www.idadfe.es.

Dirección postal académica:

Facultad de Derecho de la UNED c/ Obispo Trejo 2, 5.ª planta 28040-MADRID

Dirección electrónica:

clasarte@der.uned.es

CAPÍTULO 1

EL DERECHO CIVIL ESPAÑOL

SUMARIO

- El concepto de Derecho civil: las concepciones histórica y apriorística del Derecho civil.
- 2. Los supuestos institucionales del Derecho civil y las formas históricas del mismo.
 - 2.1. Aproximación a los supuestos materiales del Derecho civil.
 - Las distintas formas históricas del Derecho civil: la codificación como punto de partida metodológico.
- 3. La materia propia del Derecho civil.
 - 3.1. El Derecho civil como Derecho de la persona.
 - 3.2. Contenido material y plan expositivo.
- 4. El Derecho civil como Derecho privado: sentido y alcance de la distinción entre Derecho público y Derecho privado.
- 5. El Derecho civil como Derecho común: Código Civil y Leyes especiales.

Nota bibliográfica.

1. EL CONCEPTO DE DERECHO CIVIL: LAS CONCEPCIONES HISTÓRICA Y APRIORÍSTICA DEL DERECHO CIVIL

Para los tratadistas franceses del siglo XIX (agrupados después, con razón, bajo la *escuela de la exégesis*), el Derecho civil venía representado única y exclusivamente por el *Code Civil* de 1804, dictado bajo los auspicios de Napoleón Bonaparte (y que, oficialmente, durante años se denominó precisamente *Code Napoléon*). Los autores alemanes de comienzos del siglo XX identificaron, también directamente, el Derecho civil con el conjunto normativo contenido en el *Bürgerliches Gesetzbuch* (o Código Civil alemán de 1896, con vigencia desde primeros de enero de 1900; comúnmente identificado por las siglas BGB). Pero lo cierto es que ninguno de ambos Códigos llegó a formular una definición, ya concreta, ya aproximativa, de aquello que había de ser el objeto de sus normas.

Semejante identificación material entre los Códigos y el Derecho civil resultaba inaceptable de forma mayoritaria en los albores del siglo XXI por evidentes razones. Por importantes que puedan ser los Códigos Civiles, es obvio que el Derecho civil no quedó petrificado en ellos, sino que la legislación posterior y las coordenadas sociales en general han diversificado su contenido, cuando no han roto algunos de los principios básicos en que se asentaba la regulación codificada.

Ante ello, abandonando la identificación material ya criticada, la doctrina contemporánea procura acercarse a la noción de Derecho civil desde otras bases, aunque se encuentre dividida en dos planteamientos diversos que, enunciados en absoluta pureza de líneas, se presentan como antitéticos: planteamiento historicista y planteamiento racionalista o apriorístico.

Los defensores del primero de ellos (a quienes, como valor entendido, podemos calificar de *historicistas*), con la natural diferencia de matices, mantienen el apego o la inherencia del Derecho civil a la evolución histórica, con lo que, consiguientemente, acentúan su característica de mutabilidad, de cambio o de cambio evolutivo. Al contrario, los seguidores del planteamiento apriorístico o racionalista puro (los *aprioristas*, que son, por cierto, claramente minoritarios) hacen especial hincapié en la nota de permanencia del Derecho civil desde una perspectiva metahistórica, aunque desde luego no lleguen hasta el extremo de negar la contingencia histórica de la mayor parte de las instituciones civiles.

Se comprenderá, sin embargo, que la contraposición referida, aparte su valor didáctico, está dirigida más que a otra cosa a realzar las diversas posibilidades de acercamiento al problema de la conceptuación del Derecho civil en términos teóricos. En realidad, doctrinalmente hablando, resulta sumamente difícil encontrar manifestaciones puras y radicales del *apriorismo* o del *historicismo*. Antes bien, abundan las posturas intermedias o sumamente matizadas y, por consiguiente, conviene precisar que la radical incompatibilidad que pudiera deducirse de los párrafos anteriores requiere ser precisada y relativizada.

2. LOS SUPUESTOS INSTITUCIONALES DEL DERECHO CIVIL Y LAS FORMAS HISTÓRICAS DEL MISMO

2.1. Aproximación a los supuestos materiales del Derecho civil

A mi entender, para desentrañar el significado y el contenido actuales del Derecho civil, debe primar la consideración o perspectiva histórica (aun sin negar por completo la capacidad expansiva de ciertos principios que, históricamente, se adscriben certeramente al denominado Derecho natural). Ahora bien, con semejante afirmación no queda resuelto el problema al que nos enfrentamos.

El acercamiento histórico, a tal efecto, debe realizarse tomando como punto de referencia los *supuestos institucionales del Derecho civil*.

Deben entenderse por tales aquellos supuestos de hecho (por tanto, obsérvese, de carácter fáctico: es decir, los problemas, los conflictos, los litigios o las tensiones sociales) que, aunque de forma variable históricamente, pueden considerarse como determinantes del nacimiento y desarrollo de las *instituciones* que, de forma sustancial, han ido conformando históricamente el núcleo del sector del Ordenamiento jurídico que actualmente se conoce con el nombre de Derecho civil.

2.2. Las distintas formas históricas del Derecho civil: la codificación como punto de partida metodológico

La cuestión estriba, pues, no tanto en determinar la caracterización y el elenco o listado de tales instituciones, cuanto en individualizar la *materia común* de las diversas *formas históricas* de las mismas. Para avanzar en dicha línea, a efectos instrumentales, es necesario tomar como punto de partida una de tales *formas históricas*. Pues bien, entre las posibles opciones, un acercamiento actual al concepto de Derecho civil no puede marginar en ningún caso el importantísimo momento que supone la codificación. En efecto, el Derecho privado codificado es la *forma histórica* del Derecho civil no solo más cercana al contemporáneo modo de pensar de los juristas actuales, sino al propio tiempo una decantación de las pretéritas formas históricas del Derecho civil y, por consiguiente, cumple una doble funcionalidad de la que resulta contraproducente desprenderse.

Sin embargo, el aserto anterior no debe entenderse en el sentido de que la aceptación de la importancia del *momento codificador* presuponga necesariamente identificar tal «forma histórica» con la *materia civil* propiamente dicha y en toda su extensión. Hacerlo o pretenderlo significaría adecuar otras posibles formulaciones de dicha *materia* a la resultante del fenómeno codificador, ya sean previas o posteriores al mismo.

En efecto, la aceptación de la formulación elegida como punto de referencia o de partida no tiene otro sentido que identificar en ella los *supuestos de hecho* originadores de dicha regulación concreta: las realidades, situaciones, litigios o conflictos de intereses regulados que, anteriormente, se han identificado como los *supuestos institucionales* del Derecho civil.

Ello implica, por tanto, hacer hincapié exclusivamente en los *problemas materiales* que el Derecho civil tiende a solventar, con independencia de los criterios axiológicos (o de valoración) y, fundamentalmente, de las pautas dogmáticas que, en cada momento concreto hayan de considerarse imperantes y de general aceptación.

Estas últimas circunstancias serán, sin duda, determinantes de la regulación concreta de que, en cada momento histórico, sean objeto tales problemas materiales. Pero, precisamente por ello, su extraordinaria movilidad histórica no permite utilizarlas como base de desenvolvimiento de un acercamiento histórico al Derecho civil, sino al revés: de dicho estudio histórico habrán de dimanar de manera natural —es decir, respetando de cerca el propio desenvolvimiento histórico, ampliamente entendido— las concretas formas de regulación de la materia civil (o, si se prefiere, de las materias civiles).

3. LA MATERIA PROPIA DEL DERECHO CIVIL

3.1. El Derecho civil como Derecho de la persona

Hechas las precisiones anteriores, es metodológicamente correcto afirmar que la *forma codificada* del Derecho civil ha sido el punto crítico de la evolución del mismo y que, por consiguiente, acaso no quepa elegir otra *forma histórica* más idónea a los efectos aquí perseguidos. Con todo, debemos reiterar que el Derecho civil codificado se considera exclusivamente como módulo de la observación empírico-histórica que permita determinar la materia civil. Esto es, de forma absolutamente instrumental.

En dicha línea, es evidente que el núcleo central del Derecho civil viene representado por la persona en sí misma considerada, en su dimensión familiar y en sus relaciones patrimoniales, como en su día afirmara —con ligeras variantes— el Prof. Lacruz. En expresión tan sucinta cabe, en efecto, enmarcar el amplio panorama del Derecho civil en su formulación codificada, como revela la mera contemplación del índice sistemático de cualquiera de los Códigos Civiles, desde la publicación del *Code Napoléon*.

Para demostrar lo anterior, nada mejor que detenerse un momento en la propia estructura del Código Civil español, acusadamente tributario del francés. Analizando en sus líneas esencialísimas el contenido del mismo, resulta con toda evidencia que, sustancialmente, las materias sobre las que recae su regulación serían las siguientes:

- 1. La vigencia y los efectos de las normas jurídicas.
- 2. La delimitación del ámbito de poder jurídico de las personas y su relación con un grupo especial de (otras) personas, que les son especialmente próximas por razón del nexo biológico (o adoptivo) entre ellas existente.
- 3. Las categorías de bienes que pueden ser objeto de tráfico; las clases y estructuras de poder que las personas pueden ostentar sobre dichos bienes; los modos de circulación de dichos bienes; y, en particular, las reglas de transmisión de tales bienes cuando, por la desaparición de una persona, resulta necesario atribuirlos a alguien (mediante el mecanismo de la herencia).

La materia contemplada en el primero de los apartados reseñados se refiere a cuestiones generales de fuentes del Derecho y de aplicación y eficacia de las normas jurídicas, que no pueden ser consideradas como exclusivas del Derecho civil. Sin embargo, tanto en España como fuera de ella, se integraron en los Códigos Civiles por razones históricas en las que, aquí, no podemos extendernos (básicamente, porque hasta avanzado el siglo xx las Constituciones no alcanzaron eficacia normativa propiamente dicha).

Excluida, pues, dicha temática, en el esquema anterior pueden denotarse los supuestos institucionales propios del Derecho civil. La pervivencia de los mismos a lo largo de la Historia no parece que requiera páginas especialmente densas sobre el tema y, de otra parte, lo pacífico del mismo determina que la mayor parte de los autores predique la *permanencia histórica del Derecho civil*.

Cualquier análisis de tipo histórico revela efectivamente que los problemas centrales con que se enfrenta el Derecho civil han sido objeto de consideración por los diversos Ordenamientos jurídicos que, de forma más o menos delimitada, pueden identificarse históricamente, aunque sea haciendo abstracción de las soluciones concretas o de las pautas normativas adoptadas en cada momento histórico y en cada sociedad determinada. Lo dicho no significa que esta última cuestión carezca de importancia. Todo lo contrario; las diferentes pautas normativas y los distintos criterios de organización social matizarán el Derecho civil de cada época de forma extraordinariamente diferente, en razón directamente proporcional a las circunstancias socio-políticas determinantes

de la regulación jurídica de los extremos expresados en los párrafos que consideramos.

Llegados a este punto, resulta conveniente hacer una recapitulación, con la finalidad de subrayar que, en efecto, las situaciones típicas que pueden configurarse como contenido de las diversas formas históricas del Derecho civil (esto es, el elemento común en su desarrollo) han sido tradicionalmente individualizadas en la persona, en la familia y en el patrimonio:

- 1. La persona en sí misma considerada, en cuanto sujeto de derecho, sin tener en cuenta cualesquiera otros atributos o características o situaciones sociales (cuando se considera a la persona como empresario, entrará en juego el Derecho mercantil; como votante, el Derecho constitucional y el Derecho electoral; como ciudadano o administrado, frente a las Administraciones públicas, regirá el Derecho administrativo; el Derecho laboral o del trabajo cuando han de considerarse situaciones de trabajo subordinado, etc.).
- 2. La familia en cuanto grupo humano básico, necesitado de una regulación que encuadre los derechos y deberes recíprocos entre sus miembros y de estos con el resto de la comunidad.
- 3. El patrimonio en cuanto concepto genérico referido al conjunto de bienes, derechos y obligaciones de cualquier persona, con capacidad para adquirir y transmitir bienes. También, por tanto, los instrumentos básicos de intercambio económico (los contratos) y los mecanismos de transmisión a los familiares a través de la herencia, etc.

Quizá merezcan consideración aparte las bases institucionales de la *familia*, ya que en este caso la tensión existente entre el individuo y el grupo se plantea de un modo indudablemente peculiar. A primera vista, un examen de la cuestión pudiera hacer pensar que se está frente a un problema diverso, pues parece que, al referirse a la familia, la cuestión estriba en dilucidar el marco de las relaciones entre un grupo social organizado más amplio y otro más reducido; llegando a anularse la contraposición entre los mismos en los casos en que uno y otro grupo vengan a coincidir, como puede suceder y —de hecho— ha sucedido históricamente. Mas, en realidad, lo que sucede es que los términos de la tensión vienen puestos en otro sentido: el de saber si el grupo al que se viene denominando familia se ha de adscribir al núcleo de la esfera de poder de la persona o bien al círculo de actuación del grupo social organizado.

Todo lo anterior lleva a la conclusión de que la persona, la familia y el patrimonio (de cuyas reglas han tenido especial relevancia las relativas al destino de los *bona vacantia*, cuando desaparece físicamente la persona) no integran más que un «supuesto institucional» del Derecho civil: la *esfera de poder de la persona*. Desde tales bases, se puede conceptuar el Derecho civil, con mi maestro el Prof. A. DE Cossío, como el «derecho de la personalidad privada, que se desenvuelve a través de la familia, sirviéndose para sus propios fines de un patrimonio y asegurando su continuidad a través de la herencia».

3.2. Contenido material y plan expositivo

La exposición apenas realizada es seguro que resultará ciertamente confusa o evanescente para el usuario de este libro, el cual sin duda agradecerá una mayor concreción sobre la temática considerada. En efecto, si se contrasta lo anteriormente dicho con lo previsto en los planes de estudio de las Facultades de Derecho respecto del Derecho civil, resulta llamativo que asignaturas enteras de nuestra disciplina no hayan merecido más que una

referencia de pasada en el epígrafe anterior. Ante ello, vamos a optar en el presente por descender a pie de obra, explicando —si bien someramente— cuál ha sido la sistemática tradicional de explicación del Derecho civil en nuestros planes de estudios (en definitiva, qué, cuándo y cómo se estudia el Derecho civil en nuestros centros universitarios), conectándolo posteriormente con los esfuerzos sistemáticos realizados por los juristas señeros que establecieron hitos en la materia.

Hasta finales del pasado siglo XX, el estudio universitario de nuestra disciplina se ha afrontado oficialmente dividiéndolo en cuatro asignaturas, ubicadas en sendos cursos de la Licenciatura o Grado (por lo general, de primero a cuarto o quinto curso):

- 1. *Parte General:* correspondiente *grosso modo* con el contenido del presente tomo, en el que se estudian materias generales de carácter introductorio, algunas de gran abstracción sin duda, y el Derecho de la persona.
- 2. Obligaciones y contratos: dedicada a la exposición de la teoría o doctrina general del contrato y de las obligaciones de él dimanantes, así como a la responsabilidad civil o responsabilidad extracontractual, para finalizar con el estudio del régimen jurídico concreto de las diversas figuras contractuales.
- 3. Derechos reales e hipotecario: cuyo punto de partida radica en el estudio de la propiedad y de la posesión, pasando por el estudio de los diversos derechos reales (de goce, garantía y adquisición preferente), y la publicidad proporcionada respecto de los bienes inmuebles por el Registro de la Propiedad.
- 4. Derecho de familia y de sucesiones: asignatura que, obviamente, acumula dos sectores que, en rigor, son plenamente autónomos. El Derecho de familia afronta el estudio del matrimonio (y, en su caso, uniones extramatrimoniales), relaciones de los progenitores con sus hijos, régimen económico del matrimonio y crisis matrimoniales (separación, divorcio, nulidad). Por su parte, el Derecho de sucesiones estudia el fenómeno de la herencia y los distintos modos de suceder: testamento y sucesión testada, sistema de legítimas y reservas, y sucesión intestada.

Quien tenga la curiosidad de contrastar el referido plan de exposición con el índice sistemático del Código Civil español se apercibirá de inmediato que entre aquel y este no existe paralelismo alguno. La razón de ello es que, doctrinalmente, en nuestro país, ha contado más la elaboración teórica alemana que la propia atención a los datos normativos patrios. Nuestro plan de estudios, en efecto, sigue de cerca el plan de exposición diseñado por el gran jurista alemán F. K. von Savigny que, a su vez, fue trasplantado al Código alemán de 1900. Según dicho plan de exposición, el Derecho civil debe sistematizarse internamente realizando las siguientes subdivisiones: parte general, obligaciones, cosas, familia y sucesiones.

Por el contrario, nuestro Código debe adscribirse sin duda al plan romano-francés, denominado así por hundir sus raíces en la propuesta sistemática del jurisconsulto romano Gayo (personas, cosas y acciones), observada con posterioridad en las «Instituciones» de Justiniano e inspiradora finalmente de la codificación civil francesa (aunque, como apunta recientemente A. Carrasco Perera, el método institucionista gayano solo nominalmente coincide con el *Code Civil*). En el Código francés, la materia se distribuye sistemáticamente en un título preliminar y tres libros, dedicados respectivamente a las personas, los bienes y las distintas modificaciones de la propiedad, y los diferentes modos por los que se adquiere la propiedad. Nuestro Código sigue exactamente este esquema, añadiendo un cuarto libro al que intitula «De las obligaciones y contratos», otorgando o reconociendo a estos últimos la importancia real que tienen y recuperando así una de las indicaciones fundamentales de carácter sistemático realizadas por el gran jurista francés J. Domat (1625-1696), que, pese a su interés, no fue tenida en cuenta por los codificadores franceses.

La denominada «Parte General» del Derecho civil conocida en España durante el presente siglo responde de cerca a la formulación de la *Allgemeine Teil* elaborada por SAVIGNY